

Comparecen ante el juez los dos sospechosos del atentado a la base aérea en Colombia

24/08/2025



BOGOTÁ (AP) – La Fiscalía de Colombia presentó ante un juez de garantías a dos hombres acusados de haber llevado camiones con explosivos y detonarlos en las inmediaciones de una escuela de aviación en el suroeste de Colombia para que defina su situación jurídica. El atentado, perpetrado el jueves, dejó seis muertos y más de 60 heridos.

El Ministerio Público presentó cargos en contra de Walter Esteban Yonda Ipía y Carlos Steven Obando, quienes fueron capturados el día del atentado, por los presuntos delitos de homicidio agravado, concierto para delinquir agravado, fabricación tráfico y porte de armas, señaló la institución en la red social X.

El atentado fue perpetrado el jueves en Cali, cerca de una base aérea, en un acto que las autoridades adjudicaron a las disidencias de las extintas Fuerzas Armadas Revolucionarias de

Colombia (FARC) que no se acogieron al acuerdo de paz con el Estado en 2016. Las víctimas fueron civiles, según las Fuerzas Militares.

La Fiscalía precisó que Yonda y Obando habrían trasladado dos camiones con explosivos caseros a las inmediaciones de la escuela de aviación Marco Fidel Suárez, donde “habrían activado las plataformas de artefactos improvisados, generando el estallido de una”. La comunidad impidió su huida y fueron detenidos por la policía, señaló.

Esto sucedió en paralelo al ataque contra un helicóptero en Antioquia, en el noroeste del país, en el que murieron 13 policías y tres resultaron heridos. Este hecho también fue adjudicado a las disidencias de las desaparecidas FARC.

El presidente colombiano Gustavo Petro publicó el sábado en X que, de acuerdo con un video, el sitio donde se posó el helicóptero en lo alto de una colina “había sido acondicionado” días antes con cilindros explosivos.

“Cuando los policías iban a entrar al helicóptero, activaron las cargas explosivas”, escribió.

Los uniformados “que rodeaban el helicóptero murieron, incluido el subteniente que grababa la operación”, detalló Petro. En su celular quedó grabado el hecho, agregó.

Tras los ataques, el gobierno ofreció una recompensa de 50.000 dólares por información que permita alertar de cualquier intento de atentado terrorista en el país.

Varios países, como Estados Unidos, y organismos internacionales condenaron los ataques.

El gobierno de Petro, el primero de izquierda en Colombia, promueve una política de “paz total” en el marco de la cual ha intentado diálogos infructuosos con facciones disidentes de las FARC, que fueron cuestionados por sectores de oposición

que creen que alejan la “impunidad”.

“Nadie debe arrepentirse de buscar la paz”, señaló el mandatario. Agregó que el grupo armado ilegal se ha fortalecido no por su esfuerzo de paz sino por “el aumento del consumo de cocaína en el mundo”.